

En 1626, el virrey, quien estaba sumamente alarmado a causa de la situación de los reineros, designó Teniente General al Gral. Agustín Zavala. En tanto que, el Gral. Zavala le cedió el cargo, de forma consecutiva, a Cristóbal de Iurreta, a Diego Rodríguez, y a Alfonso Lucas.

Por otra parte, y con el objetivo que los habitantes de Monterrey no abandonaran el sitio, pese a todas las adversidades que presenta el lugar, el Gral. Zavala, en 1662, ordenó instalar un almacén de harina, semillas y otros alimentos, que fueron distribuidos a las familias por de diez años.

Sin embargo, el plan falló, y toda la zona volvió a sumirse en la decadencia. Además, las lluvias e inundaciones destruyeron las casas de la ciudad. Así, el reino quedó al borde del abandono. En 1611, Diego de Montemayor murió, y la administración de los territorios fue acaparada por su hijo Diego "El Mozo", quien falleció al año siguiente. Finalmente, el Capitán Diego Rodríguez terminó a cargo de los mismos. Luego, a raíz de la grave situación, la Justicia Mayor mudó a la población hacia el sur, ya que esa zona poseía una elevación mayor. En este sitio, se dividieron las tierras entre los pocos que se habían trasladado.

## EVANGELIZACIÓN

El proceso de evangelización fue utilizado por los españoles, con dos grandes objetivos. En primer lugar, para seducir y, posteriormente, educar a los indígenas, de manera espiritual. Por otra parte, para conquistar las regiones de la zona, mediante los métodos militares, que implicaban la conquista y el dominio sobre las tierras y sus pobladores.



Obra que detalla la evangelización

A través de la puesta en escena de estos procedimientos, los españoles lograron someter a los indígenas, quienes fueron esclavizados y condenaron a realizar trabajos pesados.

Previamente, la llegada a estas de tierras del Fray Juan de la Magdalena y el clérigo Pedro Infante, junto con Luís de Carvajal, fue considerada como el primer intento de conversión de los indígenas a la religión católica.

**En 1602, la fundación del Convento de Monterrey, que en ese momento se llama de San Andrés, le fue atribuida a los frailes Lorenzo y Martín.**

## EVANGELIZACIÓN

En 1646, Alfonso de León tuvo el encargo de crear el poblado de Nuestra de San Juan de Tlaxcala, el cual fue definitivamente fundado en 1686. Allí, se establecerían 400 familias tlaxcaltecas. Este grupo étnico, colaborador del accionar de los españoles en la zona, había realizado una alianza con los europeos, y se les permitió acceder a los mismos privilegios de ellos, como, entre otras cuestiones, anteponer el don a sus nombres, concesiones de tierra, o montar a caballo. Dentro de estas misiones, los tlaxcaltecas instruyeron al resto de los indígenas en las diversas actividades, como arar, sembrar, cultivar, entre otras.

En ese contexto, se destaca el trabajo efectuado por los misioneros y sacerdotes que llegaron a la zona, procedentes de Pánuco. Estos, se encargaron de la fundación de la ciudad de León. Además, a lo largo de todo el Siglo XVII, un gran número de frailes arribó a tierras neoleoneras, con el fin de crear misiones, y levantar conventos y templos.

Por otra parte, los párrocos de Saltillo se habían encargado de la población del Estado, desde los tiempos de su constitución. Allí, el padre Baldo Cortés encabezada la cúpula eclesiástica y, aunque vivía en Saltillo, pasaba muchos meses en Monterrey.

En tanto, otro sacerdote reconocido fue Cebrián de Acevedo Ovalle, que fue quien hizo posible la llegada de la orden de San Francisco a tierras neoleoneras.

*Asimismo, también se ponderan las tareas llevadas a cabo por el Fray José de San Gabriel. Este hombre, cuyo nombre era Gabriel de Herregoitia, antes de volcarse definitivamente a la religión, era un minero que abusaba de los indígenas, tratándolos como simples esclavos. Luego, ya siendo clérigo, abogó por los derechos de los indios, a manera de arrepentimiento de sus acciones.*

## EL SUR: PRIMER SECTOR A EVANGELIZAR

Los misioneros del Convento de Charcas fueron los responsables de llevar a cabo la evangelización de las poblaciones del sur. Entre ellos, se pondera la labor del Fray Lorenzo Cantú, quien convirtió en católicos, en 1626, a la tribu de los negritos, o bazalos. Además, ese mismo año, se produjo, según registros de la época, la fundación de la Primera Iglesia de Monterrey.





Asimismo, Fray Valverde, en 1631, y Fray Jerónimo Pangua, en 1633, son otros nombres importantes dentro de los primeros años de influencia católica en zona.

Sin embargo, luego de la ofensiva emprendida por los Chichimecas, la población fue devastada, y los pocos habitantes que quedaron fueron reasignados en el resto de las misiones.

En las misiones del sur, se necesitó la participación religiosa, efectuada, desde 1648, por los frailes Juan García, Juan Caballero, Francisco Villaseñor y Luís de la Parra. Además, el Gobernador Martín Zamora y el General Fernando Sánchez de Zamora, tuvieron también un rol preponderante en este proceso.

## ESTE Y NORESTE EN LA EVANGELIZACIÓN

Por otra parte, en cuanto a las tareas de evangelización, hay destacar la labor efectuada con los gualagüises, que era un grupo indígena de carácter netamente belicoso. Pero, estos fueron vencidos en 1655 y, posteriormente, el Gobernador Zavala encomendó la edificación de la Misión de San Cristóbal de los Gualagüises. Años más tarde, el sitio cayó en decadencia y, en 1685, solamente se encontraba el Fray Juan de Menchaca, encargado del lugar. En 1715, integrantes de los tlaxcaltecas repoblaron la misión, que fue nombrada como villa, por el Congreso del Estado.

En 1666, luego del sometimiento de los gualagüises, se creó la misión de San Antonio de los Llanos. Pero, sus habitantes huyeron de la misma, en 1673, cuando se produjo la rebelión de los janambres. Además el poblado de Nuestra Señora de San Juan de Tlaxcala estaba deshabitado, a fines de Siglo XVIII. Aunque, este último lugar, fue nuevamente fundado, bajo la denominación de San Antonio de la Nueva Tlaxcala, pero no perduró en el tiempo. Por último, en 1710, el Gobernador Mier y Torre repartió terrenos entre los tlaxcaltecas, y estableció el pueblo de San Antonio de los Alzapas.

Al mismo tiempo que se emprendió la tarea de evangelización en el sur de Nuevo León, los territorios del este y el noreste estaban sufriendo los mismos efectos.

En ese sector, se fundaron varias misiones, aunque no muchas de estas consiguieron mantenerse, ya que, mayormente, se encontraban en condiciones precarias. Un ejemplo de esto, se evidenció en el Convento de Nuestra Señora de la Concepción, donde solamente había dos párrocos ocupados en la asignación de sacramentos. Uno de ellos se dedicaba exclusivamente a los indígenas, mientras que el otro estaba destinado a los españoles.

Entre los clérigos notables de la zona, sobresalieron, en primer lugar, el Fray Francisco de Ribera, quien, desde su arribo, recriminó los abusos constantes que se les efectuaban a los nativos. Además, junto con otros once frailes pertenecientes, también, al convento de San Luís Potosí, apoyó la guerra de rebelión de los indios. En tanto, se encuentra la figura destacada del Fray Francisco Lavado, quien estuvo a cargo del convento de San Lorenzo.

Por otra parte, la misión de Santa Teresa del Álamo, o del Alamillo, representó a una de las más importantes en el noreste de Nuevo León.

Ésta, fue fundada en 1659, cerca de Cerralvo, por el Gobernador Zavala en 1659. Por ese entonces, los indígenas ya vivían en comunidad dentro de las misiones. Allí, se compartía todo y, además, los integrantes de la misma poseían obligaciones, en igualdad para europeos y nativos, en las tareas referidas a los cultivos y la cosecha. Estos, consistían de frijol, maíz y otros productos, que eran almacenados en el templo y, posteriormente, se los distribuía cada semana, de acuerdo con la cantidad de miembros de cada familia.

Sin embargo, en 1674, los informes de producción fueron demasiado bajos. Las causas de esto tuvieron dos visiones: En primer lugar, y según Fray Nicolás Gago, la caída era atribuida a la muerte del General. En tanto, de acuerdo con el Fray José Arcocha, la culpa radicaba en los propietarios de las haciendas, quien le quitaban a los nativos para que labraran en sus campos. A su vez, se evidenció que Arcocha no solo portaba interés en los aspectos estrictamente religiosos de la misión, sino también se preocupaba por las extensiones de tierras y los indígenas que allí había. En 1672, se produjo la desaparición de la misión de Santa Teresa, que posteriormente originó la conformación de la misión de San Nicolás de Gualeguas. Este asentamiento, poco tiempo más tarde, quedó en dominio de los españoles, por orden del Obispo Galindo.

## EL NORTE

**En 1772, luego de haber estado deshabitada durante varios años, la misión fue elevada al rango de villa. Además, ese mismo año, el Gobernador Francisco de Echeagaray le asignó el poblado a Juan Gómez de Castro, Alcalde de Cerralvo.**

**Con el paso del tiempo, Gómez de Castro ejecutó correctamente los encargos del gobernador, y fundó la villa de Nuestra Señora de Gualeguas y Bucareli.**

En 1687, los frailes Francisco Hidalgo y Francisco Esteves realizaron expediciones a lo largo de la zona norte del actual Estado de Nuevo León.

Estos frailes, junto con indígenas, crearon la misión de Boca de Leones. Aunque, en 1691, esta iniciativa iba a desaparecer, ya que allí mismo los tlaxcaltecas hallaron yacimientos minerales. De esta manera, se establecieron las misiones de Real y Minas de San Pedro de Boca de Leones, en 1688, y la de Santiago de las Sabinas, en 1692.

A lo largo del siglo XVII, las costumbres de los españoles (Corridas de toros, comedias y diversiones) fueron excluyendo, paulatinamente, a las propias de los indígenas, que, por esa razón, comenzaron a realizar rebeliones.

En 1715, el Fray Antonio Margil de Jesús fundó un asilo, que fue usado como residencia para los misioneros, quienes iban camino a Texas. Este poblado, en 1826, se transformó en el municipio de Villaldama, al que, un siglo más tarde, se le dio el título de ciudad.

En tanto que, Nuestra Señora de Dolores, fundada en 1698 por el Fray Diego de Salazar constituyó una de las misiones más importantes de la zona, ya que allí se contuvo a los miembros de la tribu de los Catujanes. Sin embargo, este asentamiento, al igual que sucedió con otros tantos, cayó en decadencia.

En 1752, el virrey de Bucareli creó la villa española de San Juan Bautista de Horcasitas en sus alrededores, con el fin de salvar la ocupación de la zona. Igualmente, en 1877, por ese sector, se instituyó la ciudad de Lampazos Naranjo, que fue bautizada de esa manera, en homenaje al General Francisco Naranjo.

## LA SECULARIZACION Y SUS CONSECUENCIAS

En 1712, la orden de los Franciscanos cayó en decadencia, incluso con la desaparición de algunas misiones, debido a que el Obispo Camacho y Ávila decretó la secularización de los curatos, que pasaron a estar a cargo de los curas, en lugar de los frailes. En tanto, desde ese momento, la actividad en cuestión correspondería al clero secular.

